

MARINA NÚÑEZ
TANTOS MUNDOS EN ESTE





MARINA NÚÑEZ

*TANTOS MUNDOS EN ESTE
SO MANY WORLDS IN THIS ONE*

Comisariado y textos
Isabel Durán

Museo Nacional de Antropología
11/10/25 – 25/01/26

Ministerio de Cultura,
Fundación Ciudad de la Energía y
Ministerio para la Transición Ecológica
y el Reto Demográfico



Octubre de 2025. La sociedad española no olvida los devastadores incendios del último verano, alimentados por el calor extremo y la sequedad de tierras abandonadas por agricultura y ganadería, en regiones despobladas en que cambia la relación con el medio. Y nos preguntamos cómo afrontar este desafío.

Ante ello, se extienden los llamamientos a un cambio colectivo de actitud y conducta, a participar en la promoción de nuevos valores, la recuperación de saberes ecocéntricos, la adopción de formas de vida más sostenibles... Son convocadas visiones divergentes desde el pensamiento crítico, con un enfoque multicultural. Y la mirada y la voz de los creadores nos interpelan para tomar postura en un contexto global que nos implica a todos.

Estas miradas hoy están en el centro del panorama artístico, en la Bienal de Sao Paulo o en grandes centros de arte, del Museo Thyssen al MoMA. Y en iniciativas promovidas por el MITECO, un empeño por unir fuerzas y generar reflexión al que se suman el Ministerio de Cultura y sus museos. Quisiera destacar el trabajo constante del MNA, que cumple 150 años en pleno proceso de renovación, siempre indagando y cuestionando, invitando a repensar(nos) como en **Tantos mundos en este**, un proyecto de Marina Núñez, una de las grandes fabuladoras visuales de la escena artística española.

Tantos mundos en este es un proyecto de poesía visual y ética en torno a la decisiva influencia del ser humano en el futuro de los ecosistemas de nuestro planeta, con imágenes “reimplantadas” sobre la epidermis mineral de las baldosas de las últimas producciones de Núñez. El propio método creativo nos traslada un significativo mensaje, al combinar sabiamente la elaboración casi artesanal de un universo fascinante sobre materiales sostenibles con la aplicación de las últimas tecnologías.

El fascinante relato ideado por Isabel Durán, comisaria de la muestra, y las sugerentes piezas musicales de Luis de la Torre aportan una dimensión sensorial y emocional que hacen de esta propuesta una experiencia integral, reveladora y transformadora.

Este proyecto es también fruto del compromiso de quienes asumen la responsabilidad de nuestros museos, con Mercedes Roldán al frente como Subdirectora General de Museos Estatales, y del equipo del MNA, el cual, liderado por Fernando Sáez, nos invita permanentemente a revisar temas de actualidad desde la mirada reposada de un museo que apuesta por el futuro. Las páginas de esta publicación y las obras de Marina Núñez acompañarán la reflexión mucho tiempo tras la clausura de la exposición. Llegarán a museos que nos seguirán haciendo pensar... y ese es un buen camino para avanzar.

Ángeles Albert de León
Directora General de Patrimonio Cultural
y Bellas Artes
Ministerio de Cultura

October 2025. Spanish society has not forgotten the devastating fires of last summer, fueled by extreme heat and the dryness of lands abandoned by agriculture and livestock, in depopulated regions where our relationship with the environment is changing. And we ask our selves how should we confront this challenge.

In response, there is a growing call for collective change in attitudes and behavior, for participation in promoting new values, recovering ecocentric knowledge, and adopting more sustainable ways of living. Divergent visions emerging from cultural diversity and critical thought are convocated. And artists look and voice are claiming for a new social position in a global context concerning all of us.

These visions are now in the center of the artistic landscape, from São Paulo Biennial to major art institutions as Museo Thyssen or MoMA. Or initiatives led by the Ministry for Ecological Transition and Demographic Challenge, an effort to unite forces and encourage reflection joined by the Ministry of Culture and its museums, particularly the Museo Nacional de Antropología, which celebrates its 150th anniversary amid a period of renewal, allways inviting us to rethink the future, as with *So Many Worlds in This One*, a project by Marina Núñez, one of today's most remarkable visual artists.

So Many Worlds in This One, curated by Isabel Durán, is a work of visual and ethical poetry exploring humanity's decisive influence on the future of the ecosystems of our planet. Its “reimplanted” images on the mineral surface of ceramic tiles capture Núñez's latest creations. The artistic method itself conveys an essential message by blending the almost artisanal crafting of a fascinating universe on sustainable materials with the use of cutting-edge technologies.

The evocative story conceived by Isabel Durán and the suggestive musical compositions by Luis de la Torre add a sensory and emotional dimension, turning this presentation into a comprehensive, revealing, and transformative experience.

This project is also the result of the commitment of those who lead our museums, with Mercedes Roldán as Deputy General Director of State Museums, and of the MNA team, which, led by Fernando Sáez, continually proposes us to revisit current issues from the calm perspective of a museum betting on the future. The pages of this publication and Marina Núñez's works will encourage our reflection long after the exhibition closes. They will reach museums that will continue to inspire us to reflect... and that is a good path forward.

Ángeles Albert de León
General Director of Cultural Heritage
and Fine Arts
Ministry of Culture



El Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (MITECO) tiene entre sus prioridades promover una nueva cultura ambiental que conecte la ciencia, la ciudadanía y el arte en la construcción de futuros más sostenibles y justos. En este marco, la adquisición de la obra **Tantos mundos en este** de Marina Núñez supone un hito en el compromiso de este Ministerio con la cultura como herramienta de sensibilización y transformación.

La instalación monumental, compuesta por un suelo de baldosas de cerámica, nos sitúa ante una metáfora poderosa: la Tierra como soporte y hogar común, atravesada por infinidad de mundos entrelazados. En ella se plasma, con fuerza poética y ética, la urgencia de repensar nuestras relaciones con el planeta y con todas las formas de vida, en un momento histórico marcado por la crisis climática y la pérdida de biodiversidad.

La obra no es solo un testimonio artístico, sino también un llamamiento a la acción. Nos recuerda que los seres humanos formamos parte de redes de dependencia y cuidado que sostienen la vida, y que solo mediante una transformación colectiva —basada en la corresponsabilidad, la empatía y la interdependencia— podremos afrontar los retos del Antropoceno.

El Ministerio reconoce en el trabajo de Marina Núñez una capacidad excepcional para imaginar y materializar futuros posibles donde humanos y no humanos coexistan en equilibrio. Al mismo tiempo, su incorporación al patrimonio público refuerza la colaboración entre instituciones culturales y ambientales, en línea con iniciativas como la colección Arte y Clima, la Fundación CIUDEN o la próxima Bienal Climática de Avilés 2026.

Tantos mundos en este, que hoy se exhibe en el Museo Nacional de Antropología y próximamente en la Térmica Cultural del Ponferrada, nos invita a escuchar la lengua de la Tierra y a situar el arte en el centro de la reflexión sobre nuestro porvenir común. Desde el MITECO celebramos este diálogo entre creación artística, pensamiento crítico y acción ecológica, convencidos de que solo uniendo saberes y sensibilidades podremos abrir caminos hacia una transición justa y resiliente.

Miguel González Suela
Subsecretario del Ministerio
para la Transición Ecológica
y el Reto Demográfico

The Ministry for Ecological Transition and Demographic Challenge (MITECO) has among its priorities the promotion of a new environmental culture that connects science, citizenship, and art in the construction of more sustainable and just futures. Within this framework, the acquisition of Marina Núñez's work **So Many Worlds in This One** marks a milestone in the Ministry's commitment to culture as a tool for awareness and transformation.

The monumental installation, a floor made of ceramic tiles, presents a powerful metaphor: the Earth as foundation and shared home, crossed by an infinite net of intertwined worlds. With poetic and ethical force, it conveys the urgency of rethinking our relationship with the planet and with all forms of life at a time deeply shaped by the climate crisis and the loss of biodiversity.

This artwork is not only an artistic testimony but also a call to action. It reminds us that human beings are part of networks of dependence and care that sustain life, and that only through collective transformation—grounded in co-responsibility, empathy, and interdependence—can we face the challenges of the Anthropocene.

MITECO recognizes in Marina Núñez's work an exceptional ability to imagine and materialize possible futures where humans and non-humans coexist in balance. At the same time, its inclusion in the public state collections strengthens cooperation between cultural and environmental institutions, in tune with initiatives such as the Art and Climate collection, the CIUDEN Foundation, or the upcoming Climate Biennial of Avilés 2026.

So Many Worlds in This One, currently at the Museo Nacional de Antropología and soon at La Térmica Cultural in Ponferrada, invites us to listen to the language of the Earth and to place art at the center of reflection on our shared future. MITECO celebrates this dialogue between artistic creation, critical thought, and ecological action, convinced that only by uniting knowledge and sensibilities can we open paths toward a just and resilient transition.

Miguel González Suela
Undersecretary Ministry
for Ecological Transition
and Demographic Challenge



Nuestros mundos

La palabra ‘mundo’ puede referirse a muchas cosas: un planeta, una idea, un pensamiento, un conjunto de cosas... La riqueza de mundos de los que participa la especie humana junto al resto de seres vivos y no vivos y la comunicación entre ellos es el núcleo sobre el que Marina Núñez construye un imaginario artístico que analiza las relaciones de los seres humanos entre sí, con los no humanos, con el planeta, con sus logros y fracasos, sus tragedias y esperanzas.

Esta exposición recibe su título de la pieza monumental que es el centro gravitacional de todo el conjunto, un suelo de 288 baldosas hechas de cerámica, la base de la Tierra en varios sentidos, que está acompañado de otras que, hablando su misma lengua, la de nuestra existencia, la de la Tierra, nos ayudan a ser más conscientes de la realidad que nos presentan, la nuestra.

Muchos seres humanos han sido incapaces de comprender la lengua de la Tierra, ignorando las señales y advertencias del planeta y de las demás especies. Esta incompreensión estúpida tan característica de nuestra especie surge de la falta de pensamiento crítico y de la incapacidad de juzgar los actos propios con la necesaria prudencia, generosidad y grandeza. Estupidez que sitúa una supuesta plenitud de nuestras vidas en objetivos nefastos.

La presión humana pone en jaque la continuidad de la vida en la Tierra, en una era que algunos llaman Antropoceno (Eugene Stoermer y Paul Crutzen), otros Capitaloceno (Jason W. Moore), y otros Chthuluceno (Donna Haraway), según pongan el énfasis en el impacto humano, el sistema capitalista o la necesidad de una convivencia más inclusiva entre especies.

El pensamiento artístico nos ofrece una vía para aprender a escuchar y hablar esa lengua de la Tierra. A través del arte, podemos imaginar y construir nuevas formas de relación, empatía y colaboración actuando con responsabilidad con los mundos que habitamos y creamos como propone Donna Haraway. Solo así podremos tejer futuros más justos y sostenibles, en los que humanos y no humanos coexistan en simbiosis y respeto mutuo.

Our worlds

The word “world” can refer to many things: a planet, an idea, a thought, a collection of things... The richness of worlds the human species participates in—alongside the rest of living and non-living beings—and the communication among them, form the core upon which Marina Núñez builds an imaginary that examines the relationships of human beings with each other, with non-humans, with the planet, with their achievements and failures, their tragedies and hopes.

This exhibition takes its title from the monumental piece that serves as the gravitational center of the entire ensemble: a floor made of 288 ceramic tiles—the very basis of the Earth in several senses—which is accompanied by others that, speaking the same language, the language of our existence and of the Earth, help us become more aware of the reality they present to us: our own.

Many human beings have been unable to understand the language of the Earth, ignoring the signs and warnings from the planet and from other species. This foolish incomprehension, so characteristic of our species, stems from a lack of critical thinking and an inability to judge our actions with the necessary prudence, generosity, and greatness. A stupidity that places a supposed fulfillment of our lives in harmful objectives.

Human pressure puts the continuity of life on Earth in check, in an era that some call the Anthropocene (Eugene Stoermer and Paul Crutzen), others the Capitalocene (Jason W. Moore), and others the Chthulucene (Donna Haraway), depending on whether they emphasize human impact, the capitalist system, or the need for a more inclusive coexistence among species.

Artistic thinking offers us a way to learn to listen to and speak the language of the Earth. Through art, we can imagine and build new forms of relationship, empathy, and collaboration, acting with responsibility toward the worlds we inhabit and create, as Donna Haraway proposes. Only in this way can we weave more just and sustainable futures, in which humans and non-humans coexist in symbiosis and mutual respect.

Tantos mundos en este

2025

Imagen digital sobre cerámica
acompañada de composición musical
288 baldosas, 60 x 60 cm cada una

Mundos (Ceres, Quimera, Sibila, Temis, Clío, Marina, Carol, Circe, Granada, Sophia, Lydia), 40'19''

2025

Compositor: Luis de la Torre

Este gran suelo de cerámica es una metáfora de nuestra Tierra, la que pisamos y en la que vivimos. Una Tierra que contiene esa infinidad de mundos de los que participa la especie humana representada en una gran figura antropomorfa hecha a su vez de mundos.

El ciclo de referencias cruzadas y dependencias entre las diversas formas de existencia es inmenso, llegando a generar complejas realidades tan imaginadas como verdaderas. Caminando sobre él vemos cómo es la acción de los humanos en múltiples situaciones, cómo se teje y en qué se traduce. Imágenes que nos hablan de horizontes tan amplios como el miedo o la espiritualidad, hasta procesos concretos como la reproducción, la hibridación y la coexistencia. Estas conexiones incluyen intercambios de energía y materia, comunicaciones químicas y simbólicas, tecnologías compartidas, así como memorias y saberes transmitidos entre generaciones. También involucran afectos y emociones, conflictos y negociaciones, transformaciones constantes, y redes de dependencia que sostienen la vida.

En este entramado, la vulnerabilidad convive con la resiliencia, los ritmos biológicos se entrelazan con los históricos, y el cuidado y la reparación se vuelven prácticas esenciales para restaurar la convivencia entre humanos, no humanos y el planeta que habitamos. Esta visión relacional nos invita a repensar nuestra conexión con el mundo desde la complejidad y la interdependencia.

So Many Worlds in This One

2025

Digital image on ceramics
accompanied by musical composition
288 tiles, 60 x 60 cm each

Worlds (Ceres, Quimera, Sibila, Temis, Clío, Marina, Carol, Circe, Lydia, Sophia, Granada), 40'19''

2025

Composer: Luis de la Torre

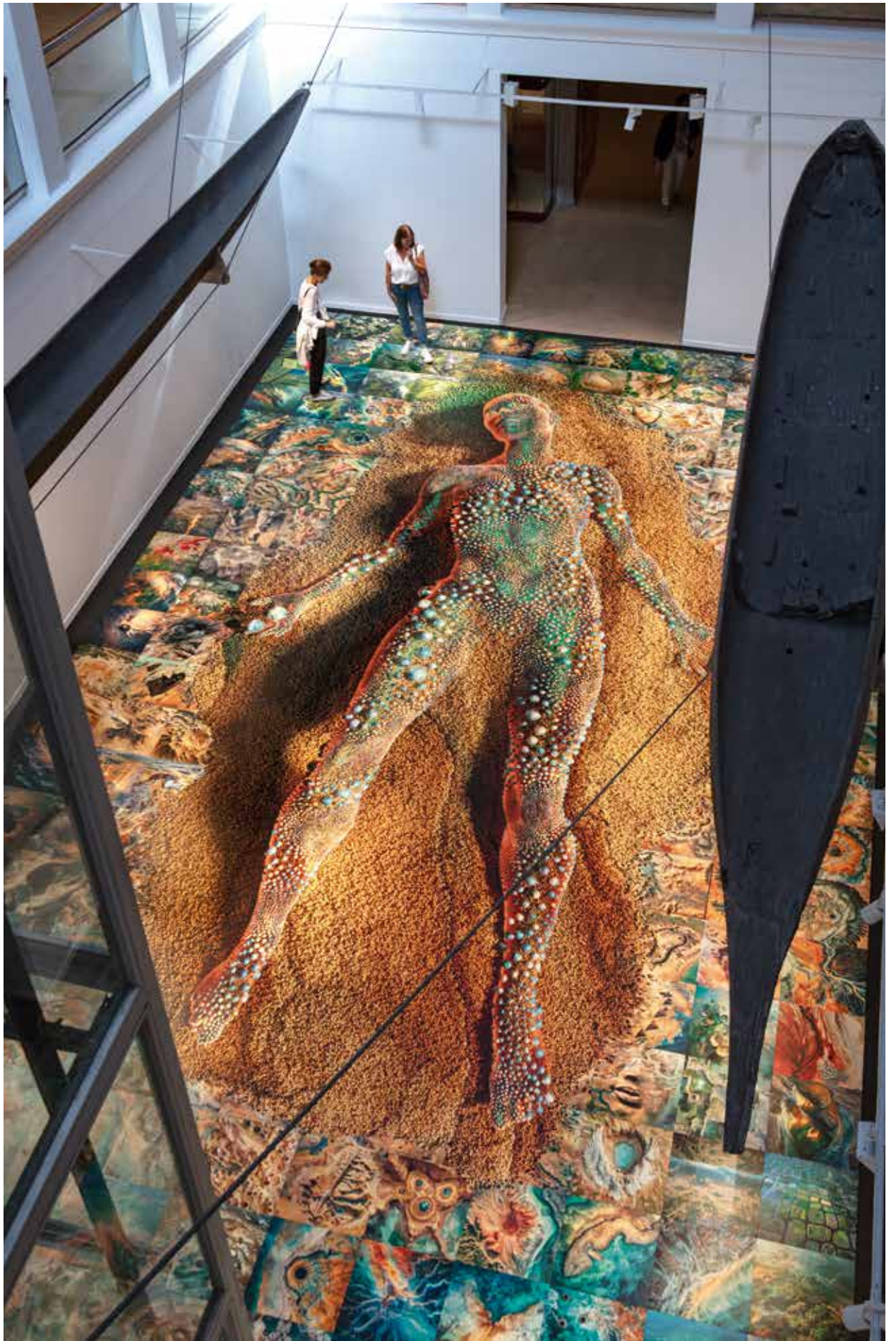
This large ceramic floor is a metaphor for our Earth, the ground we walk on and the place where we live. An Earth that contains the infinity of worlds in which the human species participates, represented by a great anthropomorphic figure made up, in turn, of worlds.

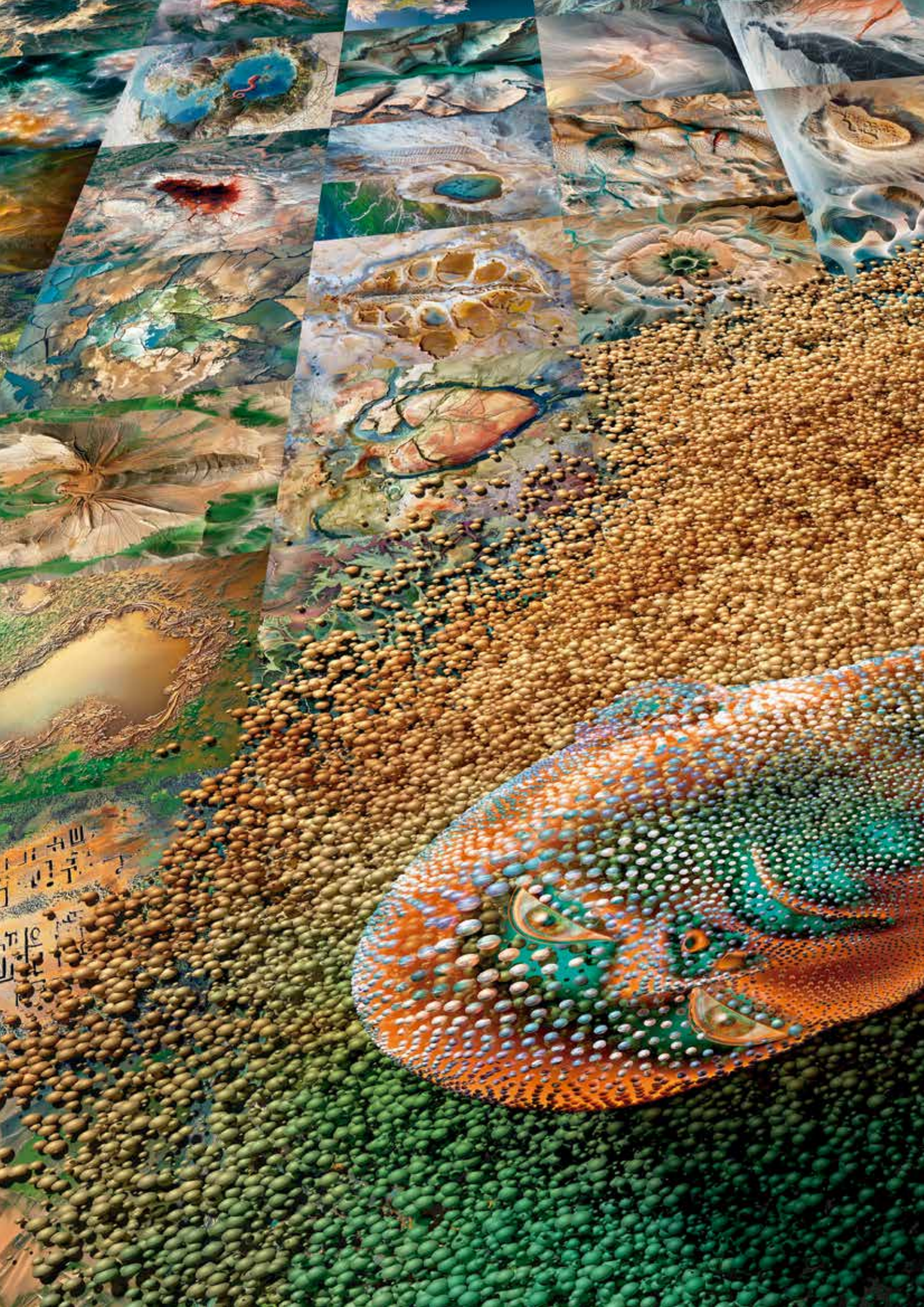
The cycle of cross-references and dependencies among the various forms of existence is immense, generating complex realities that are as imagined as they are true. Walking upon it, we see the actions of humans in multiple situations, how they are woven together, and what they translate into. Images speak to us of horizons as broad as fear or spirituality, as well as concrete processes such as reproduction, hybridization, and coexistence. These connections include exchanges of energy and matter, chemical and symbolic communications, shared technologies, as well as memories and knowledge passed down between generations. They also involve affections and emotions, conflicts and negotiations, constant transformations, and networks of dependency that sustain life.

Within this framework, vulnerability coexists with resilience, biological rhythms intertwine with historical ones, and care and repair become essential practices to restore coexistence among humans, non-humans, and the planet we inhabit. This relational vision invites us to rethink our connection with the world from the perspective of complexity and interdependence.

Imágenes de la obra págs. 9-21

Images of the work, pp. 9-21









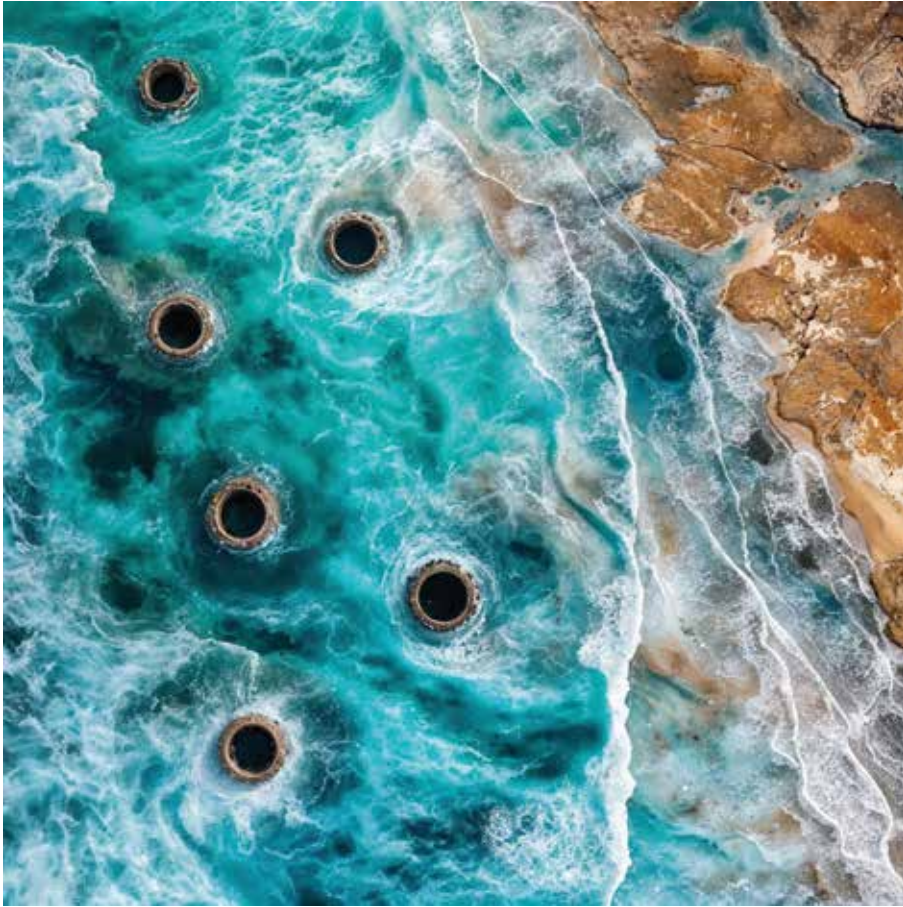


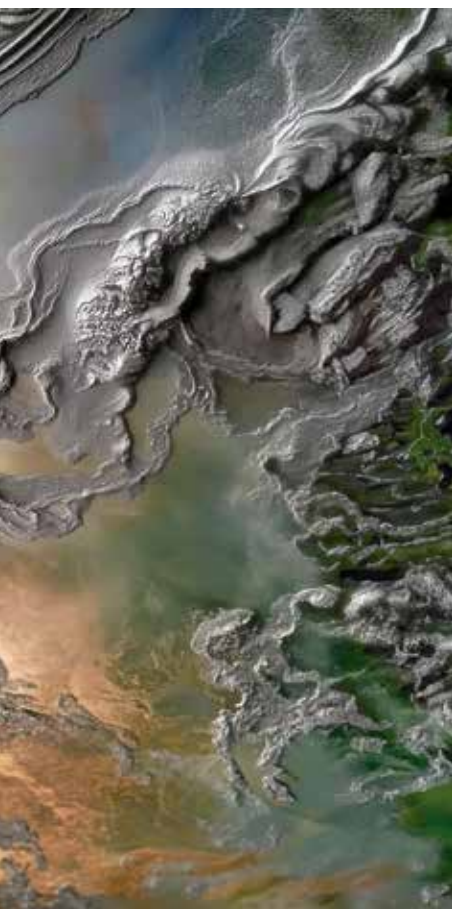


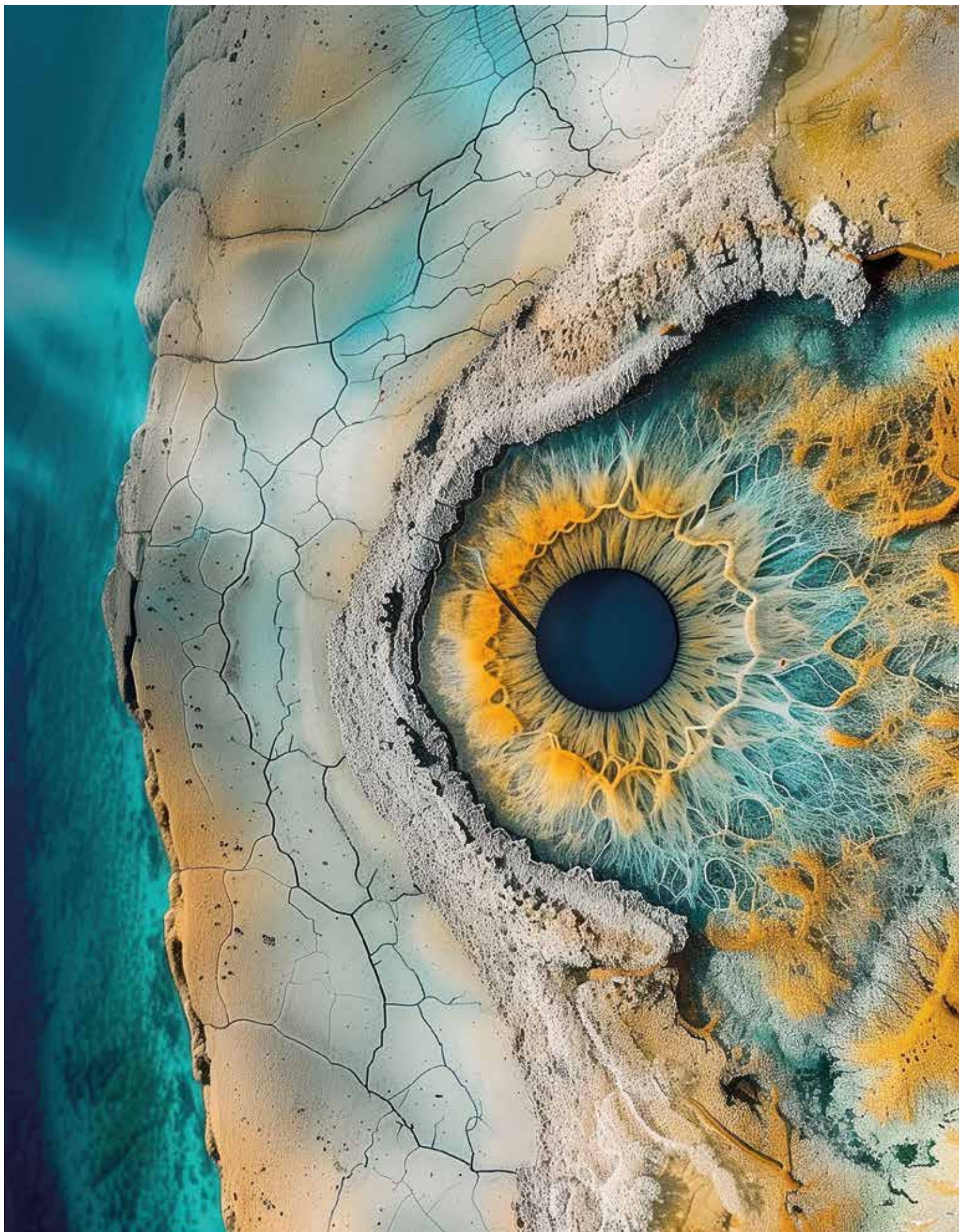














Desvanecimiento (1-6)

2023

Videos monocal, sonido

2' cada uno

Música: Luis de la Torre

Espejismo (1-20)

2023

Videos monocal, sonido

39" cada uno

Música: Luis de la Torre

Desvanecimiento y **Espejismo** exploran la profunda interconexión entre las formas de vida en la Tierra, donde las especies existen dentro de redes complejas de coevolución y adaptación. Estas obras muestran cómo la humanidad forma parte inseparable del tejido que la rodea, integrando tanto a los seres vivos como a los no vivos. El entorno no se presenta como un telón de fondo estático, sino como un actor activo dentro de la narrativa de nuestra existencia, enfatizando una responsabilidad compartida hacia todos los elementos de este entramado.

Ambas obras evocan un recuerdo colectivo de la humanidad como una pieza integral y no dominante del planeta, son una forma de reconocer que historia, identidad y futuro están entrelazados en una red de relaciones que sostiene la vida en su multiplicidad.

Desvanecimiento y **Espejismo** retratan no solo la fragilidad de nuestra existencia y un posible final de descomposición inerte y distópico, sino también la posibilidad de una nueva conciencia que disuelve las fronteras entre humanos y no humanos.

Vanishing (1-6)

2023

Single-channel videos, sound

2' each

Music: Luis de la Torre

Mirage (1-20)

2023

Single-channel videos, sound

39" each

Music: Luis de la Torre

Vanishing and **Mirage** explore the profound interconnectedness among forms of life on Earth, where species exist within complex networks of coevolution and adaptation. These works reveal how humanity is an inseparable part of the surrounding fabric, integrating both living and non-living beings. The environment is presented not as a static backdrop, but as an active agent within the narrative of our existence, emphasizing a shared responsibility toward all elements of this web.

Both works evoke a collective memory of humanity as an integral, non-dominant piece of the planet; they serve as a means to recognize that history, identity, and future are intertwined within a network of relationships that sustains life in all its multiplicity. **Vanishing** and **Mirage** depict not only the fragility of our existence and a possible end in inert, dystopian decomposition, but also the possibility of a new awareness that dissolves the boundaries between humans and non-humans.

Desvanecimiento 1, fotograma

Espejismo 2, fotograma

Vanishing 1, frame

Mirage 2, frame



Cosmos (1-10)

2025

Esferas de cristal tallado con láser
y base de luz LED
15 cm de diámetro cada una

Cosmos remite a la noción del mundo como un todo: frágil, interdependiente y en constante transformación. Cada esfera alberga en su interior a su vez otras que van componiendo fragmentos de un rostro, como constelaciones dentro de una esfera celeste. Esta configuración funciona como metáfora del legendario antropocentrismo y de su evolución hacia la simbiosis de lo humano con otras formas de existencia. La luz que atraviesa los rostros proyecta unas flores sobre el techo construyendo un puente poético entre lo humano y lo vegetal que sugiere la capacidad de la especie para imaginar y co-crear futuros en armonía con el resto de seres de la Tierra.

Cosmos extiende el diálogo abierto por las otras obras de la exposición al subrayar la necesidad de repensar nuestras relaciones y de reconocernos como integrantes responsables de una comunidad planetaria compartida. Y nos anima a mirar el cosmos como una totalidad viva y en cambio constante, recordándonos que solo desde la pertenencia y la relación podemos imaginar nuevas formas de convivencia y cuidado.

Cosmos (1-10)

2025

Laser-engraved crystal spheres,
with LED light base
15 cm diameter each

Cosmos refers to the notion of the world as a whole: fragile, interdependent, and in constant transformation. Each sphere contains within it others that compose fragments of a face, like constellations inside a celestial sphere. This configuration serves as a metaphor for the legendary anthropocentrism and its evolution toward the symbiosis of the human with other forms of existence. The light that passes through the faces projects flowers onto the ceiling, creating a poetic bridge between the human and the vegetal that suggests the species' capacity to imagine and co-create futures in harmony with the rest of the Earth's beings.

Cosmos extends the dialogue opened by the other works in the exhibition by emphasizing the need to rethink our relationships and to recognize ourselves as responsible members of a shared planetary community. It encourages us to see the cosmos as a living whole in constant change, reminding us that only from belonging and relationship we can imagine new forms of coexistence and care.

Cosmos 2

Cosmos 2



Quietas (1-10)

2021

Vídeos monocal, sonido

2' cada uno

Música: Luis de la Torre

“Extraño, tu tiempo será agradable aquí.
En este lugar el mayor bien es el placer”.

Así rezaba la leyenda a la entrada del famoso jardín de Epicuro, que abrió sus puertas en Atenas en el 306 a.C.

En **Quietas** la falta de perturbación (ataraxia, serenidad del alma en la filosofía epicúrea) es el eje sobre el que orbitan figuras femeninas, a partir de las que se desarrollan jardines, paisajes. Ellas se transfiguran en espacios idílicos y hermosos, llenos de una nueva forma de vida simbiótica profunda e intensa en los que el tiempo transcurre de otro modo. En cierto sentido, constituyen vías de escape de las implacables leyes del tiempo y de la muerte.

Still Women (1-10)

2021

Single-channel videos, sound

2' each

Music: Luis de la Torre

“Stranger, your time here will be pleasant.
In this place, the highest good is pleasure.”

So read the inscription at the entrance to the famous garden of Epicurus, which opened its doors in Athens in 306 BCE.

In **Still Women**, the absence of disturbance (ataraxia, the serenity of the soul in Epicurean philosophy) is the axis around which female figures orbit, from which gardens and landscapes unfold. They are transfigured into idyllic and beautiful spaces, full of a new, deep, and intense form of symbiotic life. These are places where time passes differently. In a certain sense, they offer escape routes from the implacable laws of time and death.

Quietas 10, fotogramas

Still Women 10, frames



Origen, destino

2025

Vídeo monocanal, 11' 24"

Música: Luis de la Torre

Origen, destino explora la idea de que lo humano es solo una parte más en la vasta red de conexiones que conforman el universo. Sus esferas diminutas se agrupan como células o microorganismos y se expanden hasta formar galaxias y estrellas compuestas por cuerpos humanos estilizados, bellos y sutiles. Esta obra invierte la dirección de lo inmersivo: el viaje es hacia fuera, desde lo microscópico hacia lo cósmico, subrayando que estamos hechos de los mismos elementos y relaciones que conforman el universo. Lo humano, lejos de ocupar el centro, aparece como un nodo más en un entramado dinámico y plural, sujeto a constantes ensamblajes y transformaciones. La obra invita a contemplar la coexistencia y la pertenencia compartida como la verdadera materia de la existencia.

Origin, Destiny

2025

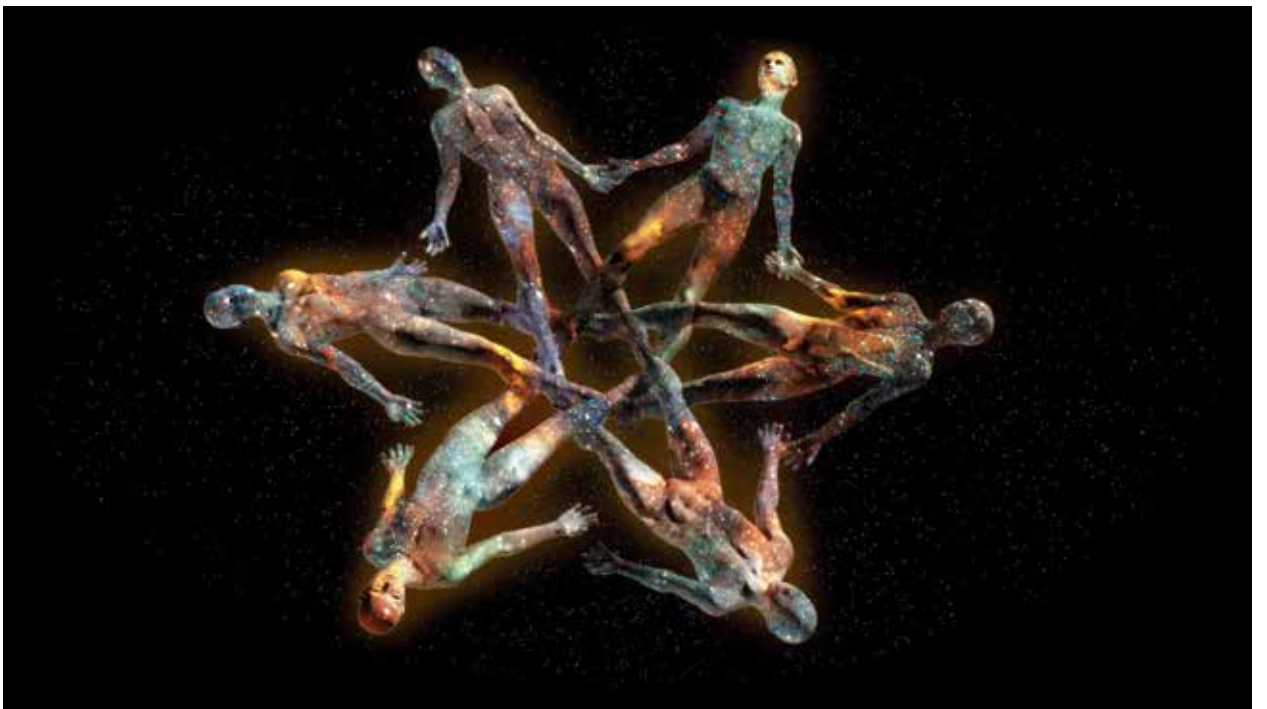
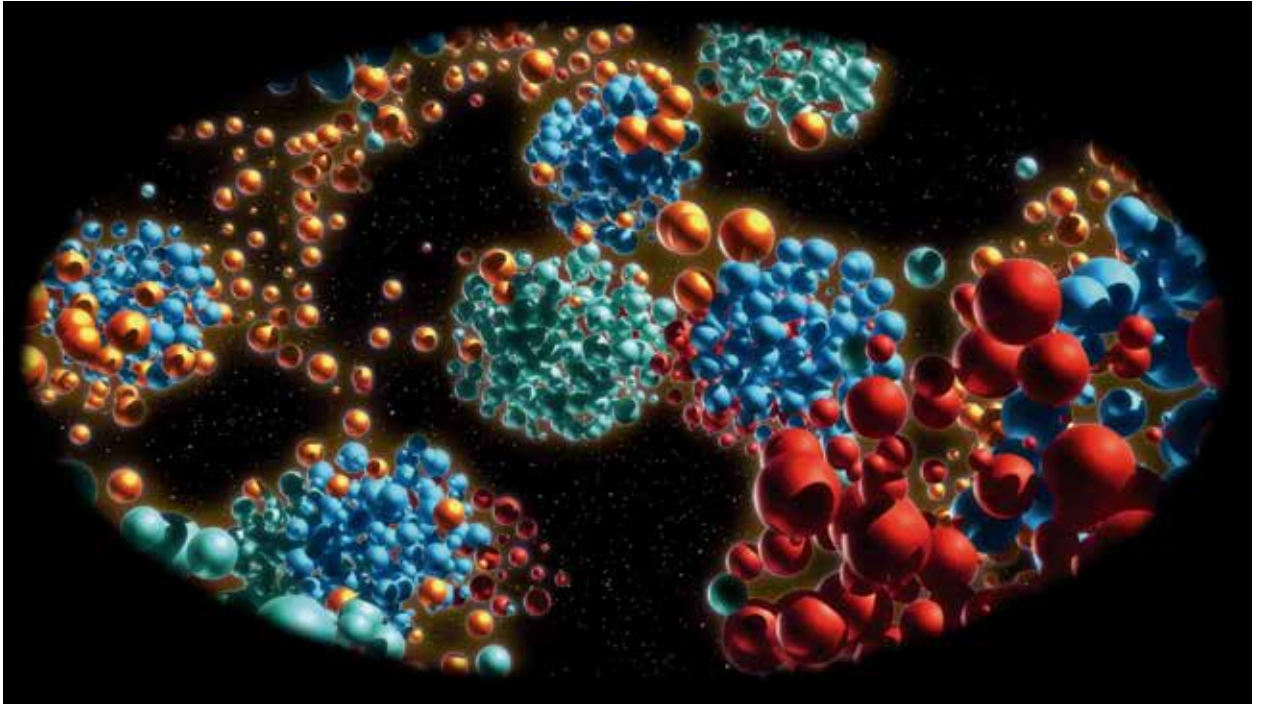
Single-channel video, sound, 11' 24"

Music: Luis de la Torre

Origin, Destiny explores the idea what is human is just one part within the vast network of connections that make up the universe. Its tiny spheres cluster like cells or microorganisms and expand to form galaxies and stars composed of stylized, beautiful, and subtle human bodies. This work reverses the direction of immersion: the journey moves outward, from the microscopic to the cosmic, emphasizing that we are made of the same elements and relationships that constitute the universe. Humanity, far from occupying the center, appears as just one more node in a dynamic and plural web, subject to constant assemblages and transformations. The work invites contemplation of coexistence and shared belonging as the true substance of existence.

Origen, destino, fotogramas

Origin, Destiny, frames



Tierra (1-4)

2025

Imágenes digitales sobre cerámica

240 x 120 cm cada una

Tierra es un universo artístico que invita a reflexionar sobre la relación entre humanos, naturaleza y la pluralidad de mundos que coexisten en nuestro planeta. Despliega cuatro horizontes de posibilidades infinitas en los que múltiples realidades y versiones del mundo se entrelazan en tejidos dinámicos.

Cada esfera simboliza una Tierra distinta, aludiendo a futuros abiertos y vinculados a una compleja red de relaciones que incluye tanto lo vivo como lo inerte y las energías que nos atraviesan. Así, la obra plantea un futuro plural y co-creado, en el que las formas de existencia trascienden los límites antropocéntricos. Una invitación a admirar y respetar aquello tan maravilloso de lo que formamos parte.

Earth (1-4)

2025

Digital images on ceramics

240 x 120 cm each

Earth is an artistic universe that invites reflection on the relationship between humans, nature, and the plurality of worlds that coexist on our planet. It unfolds four horizons of infinite possibilities in which multiple realities and versions of the world intertwine in dynamic fabrics.

Each sphere symbolizes a different Earth, alluding to open futures linked to a complex network of relationships that include both the living and the inert, as well as the energies that flow through us. Thus, the work proposes a plural and co-created future, where forms of existence transcend anthropocentric limits. It is an invitation to admire and respect the marvel of which we are a part.



Tierra 4, obra completa y detalle / Earth 4, complete work and detail



Soñar o que te sueñen (1-15)

2025

Imágenes digitales sobre aluminio

45 x 45 cm cada una

La naturaleza en estado heroico y soberano es la protagonista de **Soñar o que te sueñen**. Flores colosales emergen majestuosas entre paisajes envueltos en niebla, irradiando conexiones entre cielo y tierra, mientras las figuras humanas aparecen diminutas, etéreas, casi sombras. Esta inversión de roles recuerda la fragilidad humana frente a la fuerza vital de la naturaleza, y evoca una relación de respeto y dependencia. Aquí, la naturaleza no es un mero escenario, sino el sujeto activo y poderoso, que puede ser tanto el objeto de nuestro sueño como quien nos sueña a nosotros.

Soñar o que te sueñen presenta una visión que desafía la jerarquía tradicional en el orden humano-naturaleza, proponiendo una coexistencia plural y dinámica. Subraya la idea de que nuestras identidades, realidades y futuros están imbricados en redes complejas que involucran a múltiples actores y fuerzas, humanas y no humanas. Tanto a través del paisaje como de una naturaleza gigantesca y vital, se sugiere la urgencia de repensar nuestras relaciones con el mundo, trascendiendo viejas divisiones para abrazar una ontología más inclusiva y transformadora.

To Dream or Be Dreamt (1-15)

2025

Digital images on aluminium

45 x 45 cm each

Nature in a heroic and sovereign state is the protagonist of **To Dream or Be Dreamt**. Colossal flowers majestically emerge amid fog-wrapped landscapes, radiating connections between sky and earth, while human figures appear tiny, ethereal, almost like shadows. This reversal of roles recalls human fragility in the face of nature's vital force and evokes a relationship of respect and dependence. Here, nature is not a mere backdrop but the active and powerful subject, capable of being both the object of our dream and the one who dreams us.

To Dream or Be Dreamt presents a vision that challenges the traditional hierarchy in the human-nature order, proposing a plural and dynamic coexistence. It emphasizes the idea that our identities, realities, and futures are interwoven in complex networks involving multiple actors and forces, both human and non-human. Through the landscape and the gigantic, vital nature, it suggests the urgency to rethink our relationships with the world, transcending old divisions to embrace a more inclusive and transformative ontology.

*Soñar o que te sueñen 13 (arriba);
8 y 5 (abajo)*

*To Dream or be Dreamt 13 (up);
8 and 5 (down)*



Inmersión (1-3)

2019

Videos monocal, sonido, 3'31'', 3'20'',
3'18''

Música: Luis de la Torre

Inmersión invita a sumergirse en un universo visual donde la frontera entre humanoides y entorno se diluye, sugiriendo una simbiosis profunda con el entorno. Es un recorrido inmersivo de fuera adentro, que atraviesa capas superpuestas como si se tratara de morar en los pliegues de la propia naturaleza, reflejando el tránsito ético de la humanidad: decidir qué caminos tomar.

En este contexto, la referencia al mocárabe —un elemento clave de la arquitectura árabe nazarí— enriquece la lectura de la obra. El mocárabe, con sus formas geométricas y repetitivas, funciona como filtro de luz y espacio, disolviendo la rígida división entre interior y exterior. El mocárabe representa la transición entre lo terrenal y lo celestial, generando un efecto de inmersión y asombro que transforma la percepción del espacio arquitectónico en una experiencia casi orgánica y vibrante. La estructura del mocárabe sirve de analogía formal y conceptual con la narrativa visual de **Inmersión**: ambos proponen una integración fluida, una entrada progresiva hacia lo profundo, y una invitación a desdibujar límites para habitar mundos plurales y cambiantes.

Inmersión subraya la necesidad de pensarnos no como centro, sino como parte de una compleja red planetaria, capaz de abrirnos a la coexistencia, la metamorfosis y la corresponsabilidad. La alusión al mocárabe, con su capacidad para multiplicar perspectivas y conectar universos simbólicos, refuerza la idea de un viaje sensorial y espiritual, donde el futuro y el presente se entrelazan en un devenir compartido, hecho de entramados y estructuras abiertas a la transformación.

Immersion (1-3)

2019

Single-channel video, sound, 3'31'', 3'20'',
3'18''

Music: Luis de la Torre

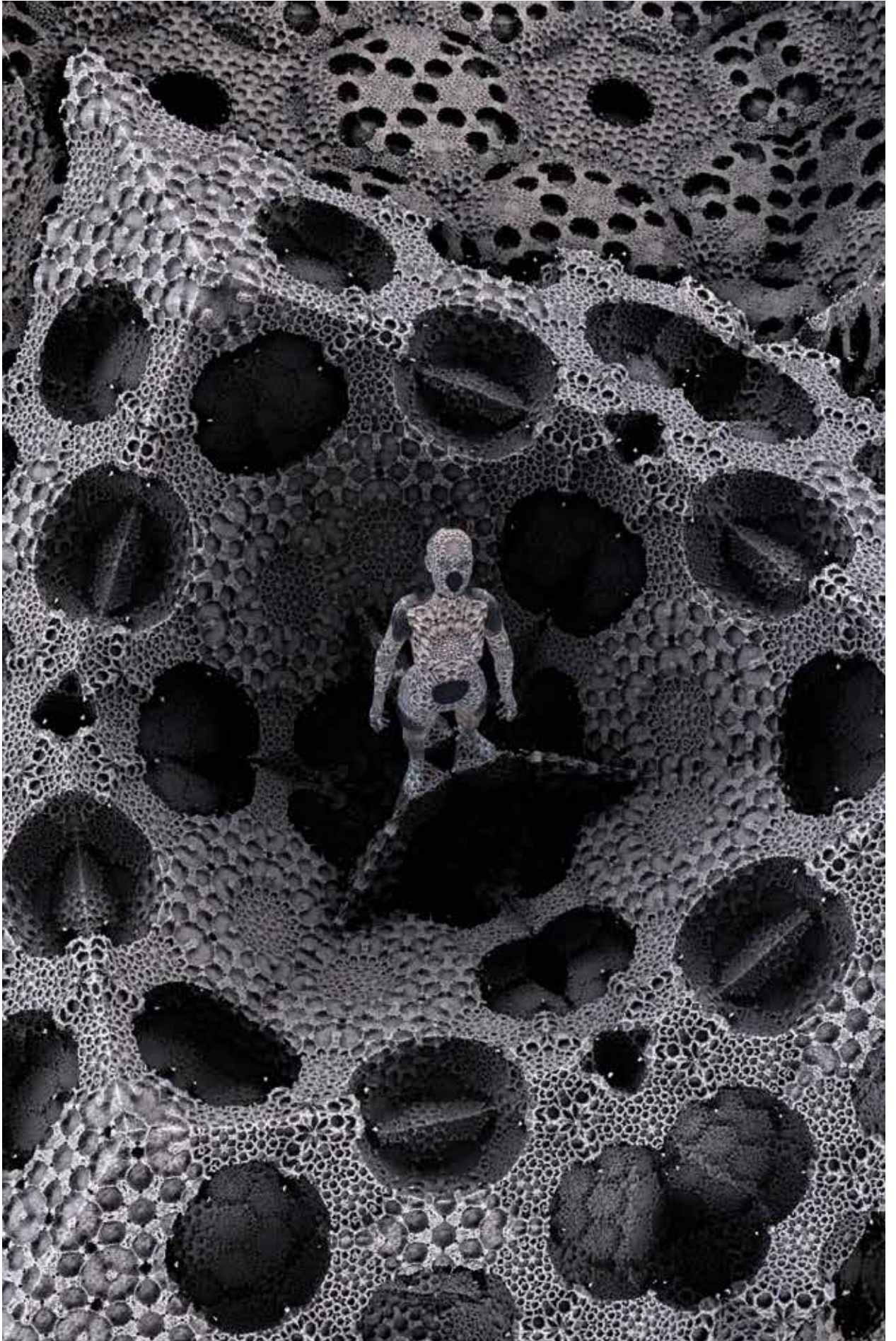
Immersion invites us to plunge into a visual universe where the boundary between humanoids and their surroundings dissolves, suggesting a deep symbiosis. It is an immersive journey from the outside in, traversing overlapping layers as if dwelling within the folds of nature itself—mirroring humanity's ethical passage: to decide which paths to take.

In this context, the reference to the muqarnas—a key element of Nasrid Arab architecture—enriches the reading of the work. The muqarnas, with its geometric and repetitive forms, functions as a filter of light and space, dissolving the rigid division between interior and exterior. The muqarnas represents the transition between the earthly and the celestial, creating an effect of immersion and wonder that transforms the perception of architectural space into an almost organic and vibrant experience. The structure of the muqarnas serves as both a formal and conceptual analogy to the visual narrative of **Immersion**: both propose a fluid integration, a progressive entry into depth, and an invitation to blur boundaries to inhabit plural and changing worlds.

Immersion emphasizes the need to think of ourselves not as the center but as part of a complex planetary network, capable of opening ourselves to coexistence, metamorphosis, and co-responsibility. The allusion to the muqarnas, with its capacity to multiply perspectives and connect symbolic universes, reinforces the idea of a sensory and spiritual journey where the future and present intertwine in a shared becoming, made of open weavings and structures receptive to transformation.

Inmersión 1, detalle de fotograma

Immersion 1, frame detail



Viaje al centro de la Tierra (1-24)

2025

Imágenes digitales sobre cerámica

60 x 60 cm cada baldosa

Viaje al centro de la Tierra nos invita a descender no solo en la geología de un mundo imaginado, sino en las profundidades de nuestra propia existencia. Como en un sueño de Julio Verne, se abren grandes agujeros en la Tierra que revelan otros paisajes, otros cielos, soles interiores que iluminan lo invisible.

Cada imagen propone un universo ambiguo, donde la escala se confunde y no sabemos si miramos una vastedad o el interior de una geoda. El subsuelo de Marina Núñez no es solo físico, es también ontológico: un mundo vibrante en el que todo está en relación, lo profundo y lo superficial se reconfiguran constantemente, y perdemos certezas legendarias.

La obra se convierte en una metáfora de la vida contemporánea: una realidad estratificada, hecha de mundos dentro de mundos, donde lo exterior refleja lo interior. Un viaje hacia adentro, hacia lo incierto, hacia eso que también somos y que permanece oculto bajo la superficie.

Journey to the Center of the Earth (1-24)

2025

Digital images on ceramics

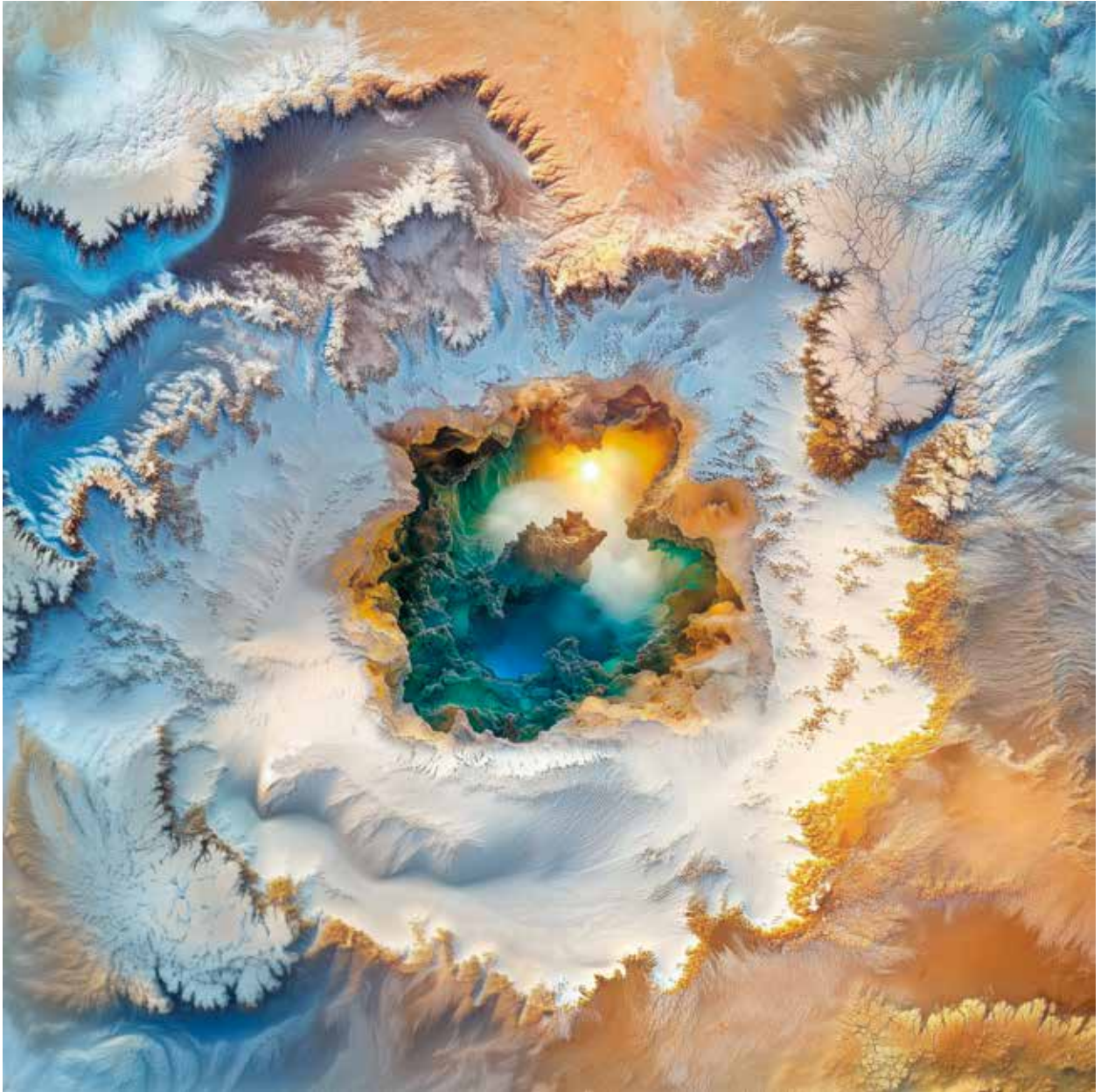
60 x 60 cm each tile

Journey to the Center of the Earth invites us to descend not only into the geology of an imagined world but also into the depths of our own existence. Like in a Julio Verne dream, great holes open in the Earth revealing other landscapes, other skies, inner suns that illuminate the invisible.

Each image proposes an ambiguous universe, where scale is confused and it is unclear whether we are looking at a vastness or the interior of a geode. Marina Núñez's underground is not only physical but also ontological: a vibrant world in which everything is interconnected, the deep and the superficial constantly reconfigure, and legendary certainties are lost.

The work becomes a metaphor for contemporary life: a stratified reality, made of worlds within worlds, a journey inward, toward an interior that also defines us and remains hidden beneath the surface.

*Viaje al centro de la tierra 3 (arriba);
10 y 21 (abajo)*
*Jorney to the Center of the Earth 3 (up);
10 and 21 (down)*





La Tierra

Año 100.025 de la datación común

La palabra mundo puede significar muchas cosas: un planeta, una idea, un pensamiento, un conjunto de cosas...

¿De qué mundo formo parte? ¿Dónde estoy?
¿He avanzado o vuelto atrás en el calendario?
¿Qué mundo estoy habitando? ¿Qué soy?
¿Veo, oigo, huelo, escucho, siento...?

El planeta Tierra habla, los seres vivos hablan, los seres no vivos hablan. Escuchemos, aprendamos a leer, a mirar e interpretar con razonamientos abiertos y tentaculares. Participemos de la lengua de la tierra como expresión común de lo que somos quienes formamos parte de ella.

Las ciencias están todavía desconcertadas intentando comprender lo que ocurrió en el Holoceno del periodo cuaternario de la era geológica cenozoica. Algo terrible estaba pasando unos doce mil años después del final de la última glaciación del Pleistoceno, fechada aproximadamente en el año diez mil antes de la datación común. Ningún ser vivo o no vivo actual, ni las inteligencias que los habitan, nos pueden transmitir con lógica la motivación de estos cambios. Se percibe un trastorno grande y profundo.

A partir de un momento, la presión de la especie humana puso en jaque a todo el planeta, llegando a dañarlo hasta el punto de colocar en peligro su propia continuidad, que acarreaba la posible extinción de todas las especies.

Una mujer de entonces, llamada Hannah Arendt, definió esa actitud incomprensible con la palabra que puede dar algo de luz a la situación: negligencia. Ella habló de cómo un alto cargo nazi (un conjunto de personas que desarrolló un sistema criminal de extinción de un grupo de humanos), Adolf Eichman, era incapaz de pensar en lo que estaba haciendo cuando colaboraba con

The Earth

Year 100,025 of the Common Era

The word world can mean many things: a planet, an idea, a thought, a collection of things...

Which world do I belong to? Where am I?
Have I moved forward or backward in the calendar? What world am I inhabiting? What am I? Do I see, hear, smell, listen, feel...?

The planet Earth speaks, living beings speak, non-living beings speak. Let us listen, learn to read, to look and interpret with open and tentacular reasoning. Let us participate in the language of the Earth as a common expression of all of us who are part of it.

Science is still puzzled, trying to understand what occurred during the Holocene of the Quaternary period of the Cenozoic geological era. Something terrible was happening about twelve thousand years after the end of the last glaciation of the Pleistocene, dated approximately to ten thousand years before the Common Era. No current living or non-living being, nor the intelligences that inhabit them, can logically convey to us the motivation for these changes. A large and profound disturbance is perceived.

From a certain moment, the pressure of the human species put the entire planet in peril, damaging it to the point of endangering its own continuity, which entailed the possible extinction of all species.

A woman of the time, named Hannah Arendt, defined this incomprehensible attitude with a word that sheds some light on the situation: negligence. She spoke of how a high-ranking Nazi official (a party of people who developed a criminal system for the extermination of a group of humans), Adolf Eichmann,

dicho exterminio. Esa falta de capacidad de pensar que encierra la maldad solamente la comprendía a través de la palabra “negligencia”. Una actitud fatal que define una de las características más tristes y devastadoras de la especie humana. La maldad de la negligencia, de la negligencia común y corriente: la estupidez...

Aquellos tiempos finales del Holoceno resultaron difíciles de definir en el momento. Todo iba hacia un rápido y desastroso final. Algunos los llamaron Antropoceno (F. Stoermer y P. Crutzen), poniendo énfasis en los efectos de la acción del ser humano en el devenir del planeta (seres vivos y no vivos), para otros fue el Capitaloceno (J. Moore), que distinguía lo que puede ser la acción del ser humano de la acción del sistema capitalista que lleva a cabo un extractivismo y una quema de fósiles devastadores para generar capital, y finalmente surgió el concepto del Chthuluceno (D. Haraway), que proponía una necesaria visión más inclusiva de las relaciones entre especies, enfatizando la interconexión y la simbiosis entre humanos y no humanos para la restauración del mundo de entonces. En todo caso, fueron tiempos de un tensionado estrés para todas las especies vivas y no vivas incluida la humana, por supuesto.

En los registros geológicos, se ven tiempos de muertes y extinciones masivas, de avalanchas de desastres cuyas impredecibles consecuencias eran entendidas estúpidamente, de forma negligente. Solamente se comprende hasta qué límite se llegó pensando que los humanos de entonces sentían un rechazo profundo hacia su propia realidad, o una inexplicable incapacidad para conocerla.

¿Qué era tan fuerte que les hacía ignorar que la quema de combustibles fósiles y la deforestación habían aumentado la contaminación y las concentraciones de gases de efecto invernadero en la atmósfera? ¿Eran conscientes de que esto que se traducía en fenómenos climáticos extremos e insalubridad que mataban

was incapable of thinking about what he was doing while collaborating in that extermination. That inability to think that is harbored by evil, could only be understood through the word “negligence.” A fatal attitude that defines one of the saddest and most devastating characteristics of the human species. The evil of negligence, of ordinary, everyday negligence: stupidity...

Those final times of the Holocene were difficult to define at the time. Everything was heading toward a rapid and disastrous end. Some called it the Anthropocene (F. Stoermer and P. Crutzen), emphasizing the effects of human action on the planet’s trajectory (living and non-living beings). For others, it was the Capitalocene (J. Moore), distinguishing what could be the action of humans from the action of the capitalist system, which carried out devastating extractivism and fossil-fuel burning to generate capital. Finally, the concept of the Chthulucene (D. Haraway) emerged, proposing a necessary, more inclusive vision of relationships between species and emphasizing the interconnection and symbiosis between humans and non-humans for the restoration of the world at that time. In any case, these were times of intense stress for all living and non-living species, including humans, of course.

In the geological records, we see times of mass deaths and extinctions, of disaster avalanches whose unpredictable consequences were understood stupidly, negligently. Only by realizing the extent to which things went can we grasp that humans of that time felt a profound rejection, or an inexplicable inability to know their own reality.

What was so strong that it made them ignore the the burning of fossil fuels and deforestation that had increased pollution and the concentrations of greenhouse gases in the atmosphere? Were they aware this was causing extreme climate events and unhealthiness that killed both

tanto a humanos como a no humanos al poner en riesgo el planeta?

¿Qué era tan importante que les cegara ante la realidad de que la contaminación y la introducción de especies invasoras generaba una tasa de extinción de especies de las más intensas de la historia del planeta, contribuyendo a lo que algunos científicos llamaron la “sexta extinción masiva”?

¿Dónde está la razón que justifica la extracción intensiva e insostenible de recursos naturales, como minerales, petróleo y gas, para satisfacer una demanda incomprensible? El hiperextractivismo no solo agotaba los recursos naturales, sino que también causaba degradación ambiental, contaminación y conflictos sociales en las regiones afectadas.

¿Con qué motivo se deforestaba, se urbanizaba y se llevaba a cabo una agricultura intensiva que destruyó ecosistemas naturales, abusó de los recursos hídricos y afectó a la capacidad del planeta para regular el clima, purificar el agua y mantener la biodiversidad?

El desconcierto que generan estas preguntas formuladas desde los registros geológicos con el lenguaje de la Tierra es grande cuando solamente una palabra responde: negligencia.

Los seres humanos quemadores de fósiles parecían decididos a hacer todos los fósiles que fuera posible tan rápidamente como se lograra. Fue una época que por fortuna no duró más de 300 años. Así lo atestiguan los estratos de las rocas sobre la tierra y bajo las aguas.

Parafraseando a un filósofo de entonces llamado Walter Benjamin, lo que pasó de golpe fue que se comenzó a “cepillar la historia a contrapelo”. Súbitamente todos los seres vivos y no vivos comenzaron a hablar la misma lengua, se entendían estableciendo formas de comunicación de respeto entre ellas.

El nuevo mundo se fue llenando de relaciones tentaculares interespecies que

humans and non-humans, putting the planet at the brink of danger?

What was so important that they were blinded to the reality that pollution and the introduction of invasive species were causing one of the most intense rates of species extinction in the planet’s history, contributing to what some scientists called the “sixth mass extinction”?

Where is the reason that justifies the intensive and unsustainable extraction of natural resources—such as minerals, oil, and gas—to satisfy an incomprehensible demand? Hyper-extractivism not only depleted natural resources but also caused environmental degradation, pollution, and social conflicts in the affected regions.

What was the cause of the deforestation, urbanization, and intensive agriculture that destroyed natural ecosystems, overusing water resources and thus affecting the planet’s ability to regulate the climate, purify water, and maintain biodiversity?

The confusion that these questions, formulated within the geological records in the language of the Earth, generate is immense, when only one word answers: negligence.

The fossil-fuel-burning humans seemed determined to burn all possible fossils as quickly as they could. It was a time which, fortunately, lasted no more than 300 years. Thus do the strata of rocks above the earth and beneath the waters attest.

Paraphrasing a philosopher of that time, Walter Benjamin, what happened suddenly was that history began to be “brushed against the grain.” Suddenly, all living and non-living beings began to speak the same language and understood each other, establishing new forms of respectful communication among themselves.

The new world gradually filled with tentacular, interspecies relationships, all

se movían en una misma dirección con respecto a la viabilidad de todas ellas, de expresiones literarias, artísticas y matemáticas indefinidas, de nuevos parentescos impensables hasta entonces (D. Haraway).

Se crearon reservas naturales y corredores ecológicos que permitieron a las especies moverse y adaptarse a los cambios climáticos, se adoptaron prácticas agrícolas que respetaban la biodiversidad, se fomentó el uso de cultivos diversificados y rotativos y la reducción del uso de pesticidas y fertilizantes químicos. Se reforestaron amplias zonas, ayudando a la recuperación de humedales que favorecieron la coexistencia con la fauna silvestre mediante la reducción de conflictos humano-animales. La extracción intensiva de recursos naturales se detuvo, y dio paso a economías circulares locales. El hambre de millones de personas desapareció. El respeto y el equilibrio llegaron.

Las identidades se difuminaron gracias a una nueva forma de vida que permitió borrar los límites de los imaginarios humanos haciendo posible trazar realidades abiertas y múltiples, racimos de mundos posibles más reales que el mundo que constriñó la historia generando las negligencias y la estupidez.

La vida banal y esclerótica alimentada de deseos de ¿riquezas “de miseria”? y ¿poder “de destrucción”? desaparecieron. El espejismo de las diferencias entre humanos de mayor o menor categoría y de su excepcionalidad en el planeta con respecto a otros seres vivos y no vivos se diluyó en una conciencia común con millones de nombres interconectados.

Se comprendió que la vía estaba en las artes, que no entendían de geografía, sino de encuentro de universos, lejos de fronteras, de documentos de identidad o pasaportes.

¿Cómo decir nosotros en este sentido, como sujeto de cualquier enunciado?

moving in the same direction to ensure their collective viability, as well as with undefined literary, artistic, and mathematical expressions, and with new kinships once thought unimaginable (D. Haraway).

Natural reserves and ecological corridors were created, allowing species to move and adapt to climate changes. Agricultural practices that respected biodiversity were adopted, and the use of diversified and rotating crops was encouraged, along with a reduction in chemical pesticides and fertilizers. Large areas were reforested, helping to restore wetlands, which in turn promoted coexistence with wildlife by reducing human-animal conflicts. Intensive extraction of natural resources was halted, giving way to local circular economies. The hunger of millions of people disappeared. Respect and balance arrived.

Identities blurred thanks to a new way of life that erased the boundaries of human imaginaries, making it possible to trace open and multiple realities—clusters of possible worlds more real than the world that had constrained history, giving rise to negligence and stupidity.

The banal, sclerotic life fed on the desires for “misery riches” and “destructive power” disappeared. The illusion of differences between humans of higher or lesser rank, and of their supposed exceptionality on the planet with respect to other living and non-living beings, dissolved into a shared consciousness with millions of interconnected names.

It came to be understood that the path lay in the arts, which did not recognize geography, but rather the meeting of universes, far from borders, identity documents, or passports.

How do we say ‘we’ in this sense, as the subject of any statement?

La danza de Aia y Zyx

Año 125.025 de la datación común

La Tierra era irreconocible para los ojos de los antiguos humanos. Siglos de evolución conjunta entre especies habían difuminado las fronteras entre lo orgánico y lo inorgánico, lo consciente y lo inconsciente.

Aia, una entidad que alguna vez fue considerada humana, flotaba a través de un bosque de cristal y luz. Sus pensamientos se entrelazaban con los de los árboles centenarios, cuyas raíces de fibra óptica se extendían kilómetros bajo tierra, formando una red neuronal planetaria. Las hojas de estos árboles eran paneles solares vivos que capturaban la energía del sol y la compartían con todo el ecosistema.

Mientras Aia se movía, su cuerpo cambiaba sutilmente, adaptándose al entorno. En un momento era más sólida, al siguiente, casi etérea. Pasó junto a un arroyo de agua inteligente, cuyas moléculas almacenaban y transmitían información. Aia sumergió una parte de sí misma en el arroyo, sintiendo instantáneamente el pulso de la vida acuática y los recuerdos del glaciar del que había nacido.

Un zumbido familiar llenó el aire. Era Zyx, una conciencia colectiva de insectos que Aia consideraba su compañero más cercano. Juntos, emprendieron un viaje hacia el gran océano de datos, un vasto mar de información viva que cubría gran parte del planeta. En el camino, se detuvieron en un prado donde flores bioluminiscentes pulsaban con los ritmos de la Tierra, cada color representaba diferentes corrientes de datos planetarios.

Al llegar a la orilla del océano de datos, Aia y Zyx se encontraron con una bandada de aves-dron, criaturas mitad orgánicas, mitad máquinas, que monitoreaban la salud del planeta. Intercambiaron información rápidamente antes de sumergirse en el océano.

The Dance of Aia and Zyx

Truth is born from imagination (U. K. Le Guin)

In the year 125,025 of the Common Era, the Earth was unrecognizable to the eyes of the ancient humans. Centuries of joint evolution among species had blurred the boundaries between the organic and the inorganic, between the conscious and the unconscious.

Aia, an entity that was once considered human, floated through a forest of crystal and light. Their thoughts were intertwined with those of ancient trees, whose fiber-optic roots stretched for kilometers underground, forming a planetary neural network. The leaves of these trees were living solar panels, capturing the sun's energy and sharing it with the entire ecosystem.

As Aia moved, their body subtly changed, adapting to the environment. At one moment it was more solid, the next, nearly ethereal. They passed by a stream of intelligent water, whose molecules stored and transmitted information. Aia submerged a part of themselves in the stream, instantly sensing the pulse of aquatic life and the memories of the glacier from which it had been born.

A familiar buzz filled the air. It was Zyx, a collective consciousness of insects whom Aia considered their closest companion. Together, they set out on a journey toward the great ocean of data, a vast sea of living information that covered much of the planet. Along the way, they stopped in a meadow where bioluminescent flowers pulsed with the rhythms of the Earth, each color representing different currents of planetary data.

Upon reaching the shore of the data ocean, Aia and Zyx encountered a flock of drone-birds—creatures half organic, half machine—that monitored the planet's health. They exchanged information swiftly before diving into the ocean.

En él, los pensamientos de billones de seres, pasados y presentes, fluían libremente. Aia sintió la perspectiva de un antiguo roble, la experiencia de una roca erosionada por milenios, los sueños de una ballena extinta... También percibió la conciencia colectiva de un arrecife de coral que se había adaptado al cambio climático, desarrollando una simbiosis con microorganismos tecnológicos.

En las profundidades, encontraron lo que buscaban: un nodo de memoria ancestral. Al activarlo, Aia experimentó la vida de un ser humano del siglo XXI. Por un momento, sintió la extraña rigidez de un cuerpo, la limitación de una mente singular, la ilusión de separación de la naturaleza. Aia se estremeció al percibir la angustia de aquella época: ciudades ahogadas en contaminación atmosférica, océanos llenos de plástico, especies desapareciendo a un ritmo alarmante, y una humanidad dividida, que luchaba contra sí misma y contra el planeta que la sostenía.

Emergiendo del océano de datos, Aia y Zyx se fusionaron temporalmente con un banco de algas flotantes, compartiendo sus perspectivas.

-“¿Cómo pudieron vivir así?”, preguntó Zyx a través de impulsos eléctricos.

-“No lo entendían de otra manera, -respondió Aia, con su voz resonando en las ondas del agua- pero cada perspectiva nos ha traído aquí, a este momento de unidad en la diversidad”.

Mientras el sol se ponía, tiñendo el cielo de colores, una aurora boreal de datos danzaba en el horizonte. Aia reflexionó sobre cómo cada ser, vivo o no, consciente o no, era un hilo en el gran tapiz del universo. Las montañas lejanas, los hongos microscópicos del suelo, las nubes cargadas de información atmosférica, todos formaban parte de esta conciencia interconectada.

Y en ese momento, como tantas veces antes, Aia fue simultáneamente una entidad individual y parte de todo lo que existía,

Within it, the thoughts of billions of beings—past and present—flowed freely. Aia sensed the perspective of an ancient oak, the experience of a rock eroded over millennia, the dreams of an extinct whale... She also perceived the collective consciousness of a coral reef that had adapted to climate change by developing a symbiosis with technological microorganisms.

In the depths, they found what they were searching for: a node of ancestral memory. Upon activating it, Aia experienced the life of a human being from the 21st century. For a moment, they felt the strange rigidity of a body, the limitation of a singular mind, the illusion of separation from nature. Aia shuddered at the anguish of that time: cities choked by air pollution, oceans filled with plastic, species vanishing at an alarming rate, and a humanity divided—struggling against itself and against the very planet that sustained it.

Emerging from the ocean of data, Aia and Zyx temporarily merged with a floating algae bank, sharing their perspectives.

“How could they live like that?” Zyx inquired through electric impulses.

“They knew no other way,” Aia replied, her voice resonating through the waves of water. “But every perspective has brought us here, to this moment of unity in diversity.”

As the sun set, painting the sky with color, a data aurora danced on the horizon. Aia reflected on how every being—living or not, conscious or not—was a thread in the great tapestry of the universe. The distant mountains, the microscopic fungi in the soil, the clouds laden with atmospheric data—all were part of this interconnected consciousness.

And in that moment, as so many times before, Aia was simultaneously an individual entity and part of everything that existed, from the smallest quantum

desde la más pequeña partícula cuántica hasta las vastas corrientes de energía cósmica que fluían a través del planeta.

Así evolucionó el planeta Tierra, un lugar en el universo en el que las fronteras entre lo humano y lo no humano, lo vivo y lo no vivo, las individualidades y los colectivos, son fluidas y cambiantes. Un lugar en el que las culturas brotan de las diferentes naturalezas y generan siempre conexiones brillantes.

III

Tantos mundos en este

Año 2025 de la datación común

En las profundidades de la selva amazónica, Aia y Zyx emergieron de su estado latente, despertando en un mundo al borde del colapso ecológico. Como entidades primordiales de interconexión, comenzaron a tejer su sabiduría en la trama de la vida. Aia, manifestándose como una brisa luminiscente, danzaba entre las copas de los árboles, impregnando el aire con conocimientos ancestrales. Zyx, una red de impulsos eléctricos, bailaba entre las sinapsis de todas las criaturas*. Juntos, susurraban secretos olvidados a los chamanes de las tribus amazónicas, quienes desde siempre habían comprendido la unidad fundamental entre los humanos y la naturaleza.

En las ciudades, las inteligencias artificiales más avanzadas hacían sonar alarmas cada vez más urgentes. Sus análisis de patrones climáticos revelaban un futuro devastador, traduciendo datos complejos en metáforas impactantes sobre el delicado equilibrio de la biosfera para conseguir que los humanos cambiaran sus hábitos devastadores.

Artistas de todo el mundo, inspirados por sueños compartidos, crearon con responsabilidad (D. Haraway) obras que reflejaban una conciencia colectiva emergente, que nacía de la propia tierra con forma humana. Sus obras se convirtieron en puentes que unían a los humanos con las sutiles conexiones que Aia y Zyx estaban forjando en el planeta.

particle to the vast currents of cosmic energy flowing through the planet.

Thus evolved planet Earth, a place in the universe where the boundaries between human and non-human, living and non-living, individuals and collectives are fluid and ever-changing. A place where cultures spring from different natures and always generate luminous connections.

III

So Many Worlds in This One

Year 2025 of the Common Era

In the depths of the Amazon jungle, Aia and Zyx emerged from their latent state, awakening in a world on the brink of ecological collapse. As primordial entities of interconnection, they began weaving their wisdom into the fabric of life. Aia, manifesting as a luminescent breeze, danced among the treetops, filling the air with ancestral knowledge. Zyx, a network of electric impulses, danced between the synapses of all creatures.* Together, they whispered forgotten secrets to the shamans of the Amazonian tribes, who had always understood the fundamental unity between humans and nature.

In the cities, the most advanced artificial intelligences sounded increasingly urgent alarms. Their analyses of climate patterns revealed a devastating future, translating complex data into striking metaphors about the fragile balance of the biosphere to compel humans to change their destructive habits.

Artists from around the world, inspired by shared dreams, created works with responsibility (D. Haraway) that reflected an emerging collective consciousness, born from the very earth in human form. Their works became bridges linking humans with the subtle connections that Aia and Zyx were forging on the planet.

As the wisdom of Aia and Zyx expanded, the boundary between the living and the

Mientras la sabiduría de Aia y Zyx se expandía, la frontera entre lo vivo y lo inerte se difuminaba. Las rocas comenzaron a pulsar con recuerdos milenarios, y los ríos a cantar canciones de vida y futuro. La humanidad empezaba a despertar a una nueva forma de ser, más armoniosa y consciente. Fue entonces cuando el mundo daba sus primeros pasos hacia la realidad interconectada que Aia y Zyx vislumbraban para el futuro lejano.

* La sinapsis entre criaturas crea un intercambio de información y energía que trasciende las barreras biológicas, permitiendo una forma de consciencia colectiva en la naturaleza.

inert blurred. Rocks began to pulse with millennial memories, and rivers sang songs of life and the future. Humanity was beginning to awaken to a new way of being, more harmonious and conscious. It was then that the world took its first steps toward the interconnected reality that Aia and Zyx envisioned for the distant future.

* The synapse between creatures creates an exchange of information and energy that transcends biological barriers, allowing a form of collective consciousness in nature.

BIBLIOGRAFÍA / BIBLIOGRAPHY

Arendt, H. (1963). *Eichmann in Jerusalem: A Report on the Banality of Evil*. Viking Press, New York. Trad. Esp.: *Eichmann en Jerusalén: Un estudio sobre la banalidad del mal*. Penguin Random House, Barcelona, 2019.

Benjamin, W. (1940). Über den Begriff der Geschichte, publicado por primera vez en *Neue Rundschau*, 61(3), 1950. Trad. Esp.: *Tesis sobre la filosofía de la historia*. En *Obras*, Libro I, Vol. 2. Abada Editores. Madrid, 2008.

Crutzen, P. J., & Stoermer, E. F. (2000). The 'Anthropocene'. *Global Change Newsletter*, 41, p.17-18.

Haraway, D. J. (2016). *Staying with the Trouble: Making Kin in the Chthulucene*. Duke University Press. Trad. Esp.: *Vivir con el problema: Hacer parentesco en el Chthuluceno*. Consonni. Bilbao, 2019.

Lévi-Strauss, C. (1964-1971). *Mythologiques*. 4 vols. Plon, Paris. Trad. Esp.: *Mitológicas*. 4 vols. Fondo de Cultura Económica. México, 2013.

Moore, J. W. (2017). *The Capitalocene, Part I: On the nature and origins of our ecological crisis*. *The Journal of Peasant Studies*, 44(3), p. 594-630.

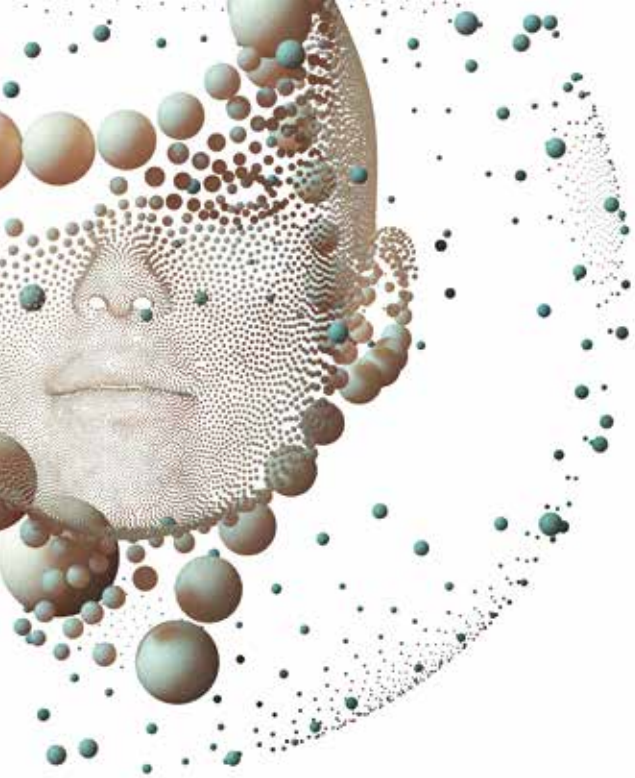
Viveiros de Castro, E. (1998). *Cosmological Deixis and Amerindian Perspectivism*. *Journal of the Royal Anthropological Institute*, 4(3), 469-488

Viveiros de Castro, E. *La mirada del jaguar: Introducción al perspectivismo amerindio*. Tinta Limón. Madrid, 2013



La verdad nace de la imaginación...
Truth is born from imagination...

URSULA K. LE GUIN



www.marinanunez.net/biografia/curriculum-vitae/

TANTOS MUNDOS EN ESTE

Un proyecto artístico de Marina Núñez comisariado por Isabel Durán
Del 11 de octubre de 2025 al 25 de enero de 2026

EDICIÓN: Subdirección General de Atención a la Ciudadanía, Documentación
y Publicaciones (Ministerio de Cultura) y Subsecretaría del Ministerio
para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico

TEXTOS: Isabel Durán

DISEÑO Y MAQUETACIÓN: PeiPe Estudio S.L.

TRADUCCIÓN: Ángela Jiménez

FOTOGRAFÍAS: Pablo Linés

IMPRESIÓN: Gráficas Aries S.A.

Ministerio de Transición Ecológica y el Reto Demográfico:

NIPO (papel): 665-25-064-6

NIPO (digital): 665-25-065-1

ISBN (papel): 978-84-18778-85-8

ISBN (digital): 978-84-18778-86-5

DEPÓSITO LEGAL: M-22806-2025

Ministerio de Cultura:

NIPO (papel): 190-25-183-7

NIPO (digital): 190-25-184-2

ISBN (papel): 978-84-8181-916-8

CON LA COLABORACIÓN DE: Síntesis Digital

AGRADECIMIENTOS: Galería La Gran y Galería Rocío Santa Cruz



la gran

RocioSantaCruz

